

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Factores socioeconómicos, Estrés Parental y autorregulación emocional en niños/as de 2 a 5 años de GBA.

Gallardo Cassino, Agustina Belen y De Grandis, María Carolina.

Cita:

Gallardo Cassino, Agustina Belen y De Grandis, María Carolina (2024). *Factores socioeconómicos, Estrés Parental y autorregulación emocional en niños/as de 2 a 5 años de GBA. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/628>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/Ffx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FACTORES SOCIOECONÓMICOS, ESTRÉS PARENTAL Y AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL EN NIÑOS/AS DE 2 A 5 AÑOS DE GBA

Gallardo Cassino, Agustina Belen; De Grandis, María Carolina

CONICET - Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental "Dr. Horacio J. A. Rimoldi" - Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente estudio estuvo compuesto por una muestra de 151 padres y madres de niños entre 2 y 5 años de la provincia de Buenos Aires. Tenía como objetivo indagar si existen relaciones significativas entre los factores socioeconómicos y el estrés parental con la autorregulación infantil en niños/as de 2 a 5 años pertenecientes a Gran Buenos Aires. Para esto se utilizó la Escala breve de estrés parental (PSI-SF), Escala de Nivel Económico Social (NES) y Cuestionario sobre conducta infantil (CBQ). Los resultados arrojaron que no existe una conexión entre el nivel socioeconómico y la autorregulación. Se encontró una correlación entre las necesidades básicas satisfechas y el malestar que experimentan los padres al ejercer su rol. Por último, se obtuvo una correlación positiva entre la regulación del niño y la interacción disfuncional entre padre-hijo. Se observó que a medida que los niños crecen, su capacidad para autorregularse aumenta. Y que las madres que no trabajan presentan índices más altos de malestar parental en comparación con las que sí lo hacen.

Palabras clave

Autorregulación emocional - Estrés parental - Factores socioeconómicos - Infancia

ABSTRACT

SOCIOECONOMIC FACTORS, PARENTAL STRESS, AND EMOTIONAL SELF-REGULATION IN CHILDREN AGED 2 TO 5 YEARS IN GREATER BUENOS AIRES (GBA)

The present study consisted of a sample of 151 parents of children aged 2 to 5 years from the province of Buenos Aires. Its objective was to investigate whether there are significant relationships between socioeconomic factors and parental stress with emotional self-regulation in children aged 2 to 5 years from Greater Buenos Aires. The study utilized the Brief Parental Stress Scale (PSI-SF), the Social Economic Status Scale (NES), and the Child Behavior Questionnaire (CBQ). The results indicated that there is no connection between socioeconomic status and self-regulation. However, a correlation was found between basic needs satisfaction and the distress experienced by parents in their role. Finally, a positive correlation was observed between

child regulation and dysfunctional parent-child interaction. It was also noted that as children grow, their capacity for self-regulation increases, and mothers who do not work exhibit higher levels of parental distress compared to those who do.

Keywords

Self regulation - Parental stress - Socioeconomic factors - Childhood

Introducción

La autorregulación emocional es una habilidad esencial en los primeros años de vida de un infante, cuyo desarrollo comienza a partir de la intervención y regulación externa, proveniente de los adultos que lo rodean (Rivero y Casari, 2022). Esta habilidad predice el desarrollo posterior de otros procesos cognitivos, el rendimiento académico y presencia de psicopatologías (Gago Galvagno et al., 2022). Como es de esperarse, existe una conexión evidenciada entre la misma y la crianza ejercida por los padres o cuidadores (Sáiz Manzanares et al., 2012), lo que vuelve a la comprensión del contexto del niño una necesidad primordial a la hora de estudiarla. Es importante marcar la diferencia, tal como se planteó en la investigación de De Grandis et al. (2019), de dos conceptos, el de regulación y el de autorregulación emocional. Definiendo al primero como la capacidad continua, adaptativa y dinámica de responder tanto emocional como cognitivamente a demandas del medio. Pudiendo ser mediada por factores extrínsecos (realizada por terceros) o intrínsecos (regulación realizada por la misma persona). Esta última surge posteriormente y lleva el nombre de autorregulación. Los autores Losada et al. (2020) plantean algo similar, mencionando que en la infancia se cambia de una regulación externa, es decir, la dada por los adultos y el contexto, a una regulación interna, en la cual el niño adquiere mecanismos de control y mayores estrategias para el manejo de sus emociones. Define a la autorregulación emocional como la capacidad del sujeto de modificar su conducta frente a situaciones específicas que se lo exigen. Ato Lozano et al. (2004) comparten esta definición y menciona que los padres son guías del desarrollo de la regulación emocional de sus hijos, ya que son factores exógenos. 5 Continuando con lo antes mencionado,

Aguilera (2016) y Blair (2010) plantean que en el desarrollo de la autorregulación influyen diferentes factores sistémicos, tanto individuales como ambientales. Con respecto a los primeros, hacen referencia al temperamento y la adquisición del control voluntario, y en cuanto a los ambientales, los divide en un nivel mesosistémico (el papel de la comunidad) y microsistema familiar, donde destacan las habilidades de crianza, el ambiente en el hogar y el estrés parental. Este último, el estrés parental, se entiende como el resultado de la interacción entre la angustia parental, la interacción disfuncional materno-filial y la autorregulación infantil (Abadin, citado de Guerrón Araque, 2014). Siendo los principales indicadores la baja inteligencia emocional, la falta de apoyo y los deberes parentales excesivos (Prikhidko et al., 2020). Tal como ocurre con la autorregulación, el estrés parental debe ser diferenciado en dos conceptos, el estrés como respuesta fisiológica del organismo ante un estímulo externo (Peña-Silva et al., 2021) y el estrés parental como respuesta a un evento adverso proveniente de un hijo, donde “los padres se ven enfrentados a distintos estímulos provenientes de las demandas del ciclo vital y de las crisis no normativas emergentes, que pueden desencadenar estrés en estos” (Silva et al., 2021). Existen tres fuentes principales de estrés en las relaciones paterno-filiales, siendo la primera las características del menor, como la edad, el sexo y o la conducta (Ayala-Nunes et al., 2014; McQuillan y Bates, 2017); las características de los padres, tanto su edad, satisfacción marital, estilos de afrontamiento y sentimiento de las competencias parentales (Figueroa y Chamorro, 2012); y los factores sociodemográficos, como la precariedad económica, monoparentalidad y falta de apoyo social (Castro et al., 2023; Dunham et al. 2015). De todas ellas, la variable con mayor número de investigaciones es el índice de pobreza, siendo uno de los principales focos por parte de los investigadores (Arteaga, 2007; Calero y Faustino-Jesus, 2024). 6 Múltiples estudios a lo largo de los años conectaron estos factores con el desarrollo de la autorregulación en la infancia, teniendo como ejemplo principal a la investigación de De Grandis, et al (2019). En ella, se realizó una revisión narrativa del conocimiento hasta el momento sobre el concepto, su desarrollo ontogenético y los factores endógenos y exógenos que lo modulan. Se observó que dentro de los factores intrínsecos se destacaba la maduración de las redes atencionales y el temperamento, mientras que en los factores extrínsecos aparecía la sensibilidad materna, los estilos de crianza y los entornos socioeconómicos. Siguiendo esta línea, Losada et al. (2020) reafirma y ratifica estos resultados a través de su propia revisión teórica sobre estilos parentales y autorregulación emocional infantil. Luego de su estudio, concluyó que el estilo parental democrático, ejercido con autoridad responsable, afecto y flexibilidad es el óptimo para el desarrollo emocional, moral e intelectual saludable. Mientras que los otros estilos, poseen mayores factores de riesgo para la misma tarea. Agrega, además, que es primordial continuar investigando ambas variables y su interacción. Otros investigadores como Haslam et al.

(2020), postulan que la correlación entre Estilos de parentalidad y Autorregulación no es tan directa como se indica. En su estudio, recabaron información de 400 familias de Indonesia y Australia sobre parentalidad, valores regionales y regulación emocional. Demostrando que los estilos de crianza y su influencia en la autorregulación está conectada y se mantiene teniendo en cuenta los valores culturales. Dando valores correlacionales mayores al agregar esta nueva variable en la fórmula, más que las otras dos por sí solas. Bajo esta misma perspectiva, los investigadores Kiss et al. (2014), a través de un análisis de la data existente sobre autorregulación temprana y la parentalidad, descubrieron que la información existente sobre los factores paternos es insuficiente para explicar el desarrollo de la regulación infantil. No existen antecedentes sobre los momentos críticos del desarrollo, ni sobre las influencias de las variables en la parentalidad, haciendo imposible marcar una linealidad sobre el proceso de regulación. Cambiando de enfoque, Ward y Lee (2020) investigaron cómo factores externos como el nivel económico y el estrés parental pueden incidir en los niños y su correcto desarrollo. Utilizando la data recogida de una Institución estadounidense de ayuda para familias vulnerables (Building Strong Families, BFI) se encontró que el estrés de los padres está directamente relacionado con el desarrollo cognitivo y prosocial de los niños. La basta muestra de familias vulnerables mostró una conexión entre estrés parental materno y paterno, y problemas de comportamiento. Aun así, se descartó la relación entre este concepto y el nivel de ingresos familiar. Conectándolo con la regulación emocional, Spinelli et al. (2021) midió los mismos factores y su influencia en la regulación emocional infantil en niños que vivieron la etapa de Pandemia. Los resultados mostraron que el estrés parental, junto a factores socioeconómicos agravantes, afectan directamente la salud y el correcto desarrollo de la regulación emocional de los menores de 4 años. Las consecuencias que caen sobre el accidentado desarrollo de la regulación emocional perduran para toda la vida (Orrego y Giraldo, 2021). Tal como lo indica la investigación de Olhaberry y Sieverson (2022), que demuestra que las habilidades regulatorias, al estar muy reducidas al momento de nacer, se desarrollan en un contexto interpersonal en el que los cuidadores tienen un rol central; haciendo énfasis en los primeros 5 años de vida. Creando un escenario donde la autorregulación se desarrollará de forma más o menos adaptativa dependiendo del contexto. Ante la vulnerabilidad del infante previamente descrita en los primeros años de vida y teniendo en cuenta lo crucial que pasan a ser las relaciones interpersonales (Bonet, et al., 2020), las características del niño (Varela Guevara, 2014) y los factores socioeconómicos externos (Cervantes et al., 2020), es imperioso averiguar más sobre como estos tres factores se relacionan. A fin de cuentas, la regulación emocional infantil constituye un factor de riesgo transdiagnóstico para distintos trastornos en salud mental, tal como lo indica Fernández et al. (2016). Requiriendo siempre una comprensión profunda y especial en su abordaje (Morris et

al., 2007). Por lo tanto, en esta investigación se pretende indagar cómo se relaciona el estrés parental y los factores socioambientales (nivel socioeconómico, antecedentes sanitarios del menor, educación y ocupación de los padres, etc), ambos extrínsecos, con la autorregulación infantil. Para ello, se evaluarán las tres variables en una muestra de padres de la provincia de Buenos Aires con el objetivo de entrecruzar y analizar la información obtenida sobre ellos y su contexto, con las características propias del infante. Partiendo de la hipótesis de que existe una significación entre el estrés parental y el desarrollo de la regulación infantil, junto al nivel socioeconómico bajo como un importante indicador de ambos; dándose una relación directamente proporcional.

Objetivos General

Indagar si existen relaciones significativas entre los factores socioeconómicos y el estrés parental con la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años de edad pertenecientes a Gran Buenos Aires.

Específicos

- Caracterizar la muestra considerando los factores sociodemográficos.
- Describir los niveles de estrés parental de los cuidadores primarios y la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años de edad pertenecientes a Gran Buenos Aires.
- Comparar el estrés parental de los cuidadores primarios y la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años de edad pertenecientes a Gran Buenos Aires en cuidadores que trabajan y no trabajan.
- Indagar si existen relaciones significativas entre el estrés parental con la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años de edad pertenecientes a Gran Buenos Aires considerando las necesidades cubiertas, la edad del niño y el nivel educativo materno.

Hipótesis

H1 A mayor indicador de vulnerabilidad, mayor estrés parental y menor esfuerzo de control.

H2 Los cuidadores primarios que no trabajan presentaran mayor estrés parental que aquellos que trabajan.

H3 A más necesidades básicas cubiertas, mayor edad del niño/a, mayor nivel educativo materno y mayor esfuerzo de control. 10

Metodología

Diseño

El presente proyecto de investigación presenta un enfoque descriptivo cuantitativo no experimental de tipo accidental, seleccionando individuos que deseaban participar en el estudio; y transversal, es decir, no hubo manipulación directa en las variables y se recolectaron los datos en un momento único (Hernández Sampieri et al., 2018). Se midieron las variables a través de instrumentos preestablecidos, estudiándose la información a través de programas estadísticos.

Participantes

Se utilizó una muestra no probabilística de 151 padres y madres con niños de entre 2,5 y 5 años, de la Provincia de Buenos Aires. Siendo estos los criterios de inclusión para la muestra. En cuanto a los criterios de exclusión, se dejó afuera a todos aquellos que no tengan hijos, que no residan dentro de la zona metropolitana del Gran Buenos Aires (AMBA), a padres con niños mayores a la edad establecida y a padres de niños que presenten un diagnóstico.

Instrumentos

Escala de Nivel Económico Social (NES) (INDEC, 2000) Cuestionario que indaga sobre el nivel socioeconómico y se utiliza para categorizar dos grupos, el que tiene las necesidades básicas satisfechas (NBS) y el que no (NBI). Este instrumento define la vulnerabilidad social como una variable multidimensional, ya que no se enfoca simplemente en el ingreso económico familiar, sino también en el tipo de vivienda, el nivel educativo, etc. Las necesidades básicas insatisfechas de la familia se evalúan con distintos criterios: faltar de baño privado en la 11 vivienda, experimentar hacinamiento, que los niños en edad escolar no asistan a la escuela, que ninguno tenga educación secundaria completa, que no tenga acceso regular a alimentos y no acceda al sistema de salud. Cuestionario sobre conducta infantil (CBQ) Instrumento creado por Putnam y Rothbart (2006), validado en Argentina por De Grandis et al. (2023). Es un instrumento de respuesta tipo Likert, cuenta con 36 ítems, con declaraciones que pueden clasificarse como Extremadamente falsa (1), Bastante falsa (2), Ligeramente falsa (3), Ni falsa, ni verdadera (4), Ligeramente cierta (5); Bastante cierta (6); y Extremadamente cierta (7). Presenta una consistencia interna para sus tres subescalas (Alfa de Cronbach 0.65 a 0.84). Posee validez de constructo, gracias a un análisis factorial exploratorio el cual mostro una distribución consistente con los tres factores que predice el modelo. Escala breve de estrés parental (PSI-SF) (Abidin, 1995) Instrumento creado por Abidin (1990) y validado por Diaz-Herrero et al. (2010). Pretende medir el estrés de las personas en la paternidad/maternidad. Parte de la concepción del estrés como un fenómeno acumulativo y multidimensional. En su versión abreviada los padres responden en una escala tipo Likert que puntúa del 1 al 5. Está compuesta por 36 afirmaciones, que se dividen en tres subescalas de 12 ítems cada una: subescala de Malestar Paterno (ítem del 1 al 12), subescala de Interacción Disfuncional Padres-Hijos (ítem del 13 al 24) y subescala de Niño Difícil (ítems de 25 al 36). Con la suma de las tres subescalas se obtiene una puntuación final global: Estrés Total. Presenta un análisis factorial exploratorio y una consistencia interna elevada, el alfa de Cronbach oscila entre .87 y .90 para sus diferentes subescalas. 12

Procedimiento

Se tomaron los cuestionarios vía Google forms a padres y madres de niños entre 2 y 5 años, donde contestaron acerca de su nivel de vida, regulación emocional del menor a cargo y el estrés parental autopercebido.

Análisis de datos

Los resultados fueron analizados a través del programa estadístico IBM SPSS Statistics (SPSS), donde se les realizó una prueba de normalidad, junto a las correlaciones y análisis de grupo. Se utilizó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov, dado que la muestra estuvo compuesta por más de 50 padres, dando como resultado una distribución anormal para todas las variables. Sin embargo, para realizar las correlaciones se utilizó Coeficiente de correlación de Pearson, dada la robustez y exactitud que la prueba posee (Pinilla y Rico, 2021). Para las comparaciones de grupos se utilizó U de Mann-Whitney. Se encontró un error en uno de los instrumentos utilizados, específicamente en la Escala NES, en el apartado de Hacinamiento. Las preguntas eran confusas, lo que condujo a la aparición de sesgos en las respuestas.

Resultados

Según la prueba de fiabilidad utilizada (Alfa de Cronbach), el instrumento de estrés parental (PBI) resultó: .914 y el instrumento de Regulación emocional (CBQ) resultó: .829, ambas por encima de .6, con una robusta validez.

Dentro de la muestra hay 37 madres desempleadas y 10 padres desempleados. Respecto a las madres que trabajan 35 no están calificadas y 55 son profesional. Por otro lado, hay 30 padres no calificados y 37 profesionales. 44 madres de la muestra cuentan con el secundario completo, 34 el universitario incompleto, 27 el terciario completo y 21 el universitario completo. Una de ellas no presenta estudios, otra el primario incompleto y una tercera completo el primario. Por otro lado, la mayoría de los padres completaron el secundario (55), 31 lo hicieron incompleto, 18 completaron el terciario y 7 no finalizaron. Con respecto a los estudios universitarios, 18 padres no lo finalizaron y 10 presentan un universitario completo. A diferencia de las madres, 4 padres no finalizaron el primario. La escala NES obtuvo una media de 5.75, con un mínimo de 3, un máximo de 4. La Cantidad de habitantes por habitación obtuvo una media de 3.92, un mínimo de 2 y máximo de 7. Por último, la edad del niño se encuentra en una media de 3.81 siendo el mínimo de edad 2 y el máximo 5.

El malestar paterno obtuvo una significación asintótica significativa de .034, por lo tanto, muestra un amplio rango. El resto de las dimensiones obtuvieron una significación asintótica menor a .05. Las correlaciones significativas más altas fueron la dimensión de niño difícil con interacción disfuncional padre-hijo (.603) y con malestar paterno (.578). Interacción 17 disfuncional padre hijo, también presentó correlaciones significativas con esfuerzo de control (.253) y malestar paterno (.485). La edad del niño presentó correlaciones con afecto negativo (.256), afecto positivo (.202) y esfuerzo de control (.286). Por otro lado, el nivel educativo de la madre posee una conexión significativa con la interacción disfuncional padre-hijo (.186) y las necesidades cubiertas (.406). A su vez, las necesidades cubiertas se corre-

lacionaron con malestar paterno (.195). Y por último, niño difícil presentó una correlación inversamente proporcional con afecto negativo (-.308) y afecto positivo (-.228).

Discusión

El objetivo de esta investigación fue indagar si existen relaciones significativas entre los factores socioeconómicos y el estrés parental con la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años de edad pertenecientes a Gran Buenos Aires, ya que las repercusiones de un inadecuado desarrollo de la autorregulación emocional durante la infancia pueden tener efectos duraderos a lo largo de la vida (Orrego y Giraldo, 2021). En lo que respecta al primer objetivo propuesto, caracterizar la muestra considerando los factores sociodemográficos. Los datos indican que, del total de 151 casos, hay 37 madres desempleadas y 10 padres desempleados. Con respecto a los estudios, la mayoría de los padres y madres cuentan con el secundario completo. Se analizaron los resultados de la escala NES, que indicaron que más del 77 % de los padres puntuaron 6, en una escala de 7; lo que sugiere que la mayoría de las familias en la muestra no están satisfaciendo las necesidades básicas del hogar. En base a las correlaciones dadas, a mayor edad del niño, mayor es el afecto negativo, el afecto positivo y el esfuerzo de control. Siguiendo a Putnam y Rothbart (2006) puede interpretarse que los participantes del presente estudio evidencian que cuanto más edad presentan, más tienden a experimentar un aumento en las emociones de enojo, miedo y frustración. Sin embargo, también se observa una tendencia a experimentar menos vergüenza, mayor intensidad de placer y una impulsividad positiva. Además, se evidencia que no solo la reactividad aumenta con la edad, sino que también se incrementa el control atencional, inhibitorio y la cautela por parte del niño. Estos resultados proporcionan una visión valiosa sobre cómo la edad puede influir en la autorregulación emocional en niños/as. Los hallazgos de la presente, respaldan la propuesta de Losada et al. (2020), quienes sostienen que a medida que los niños crecen, adquieren mecanismos de control más sofisticados y estrategias más efectivas para manejar sus emociones. Además, los resultados sobre el temperamento infantil se alinean con la investigación de Varela (2014), que indica que a medida que los niños crecen, los 19 niveles de afecto negativo (neuroticismo) y afecto positivo (extraversión) tienden a incrementarse. El segundo objetivo consistió en describir los niveles de estrés parental de los cuidadores primarios y la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años pertenecientes a Gran Buenos Aires. Los resultados indicaron que aquellas madres que no trabajan presentan un mayor malestar paterno que las que si lo hacen. De esta manera, se confirma la hipótesis específica propuesta. Esto se puede explicar con lo que mencionan los autores Ayala-Nunes et al. (2014), donde la madre, al tener otro rol en la sociedad, ayudaría a que no sientan las dificultades de la maternidad como un fracaso personal; presentando diferentes beneficios para ellas, como un mayor nivel de autoestima,

esperanza y eficacia, lo que disminuirá el malestar paterno. En los análisis correspondientes al objetivo que procuraba indagar si existen relaciones significativas entre el estrés parental con la autorregulación infantil en niños de 2 a 5 años de edad pertenecientes a Gran Buenos Aires considerando las necesidades cubiertas, la edad del niño y el nivel educativo materno. Se encontró que el nivel educativo presentó una correlación positiva y significativa con las necesidades básicas cubiertas. A fin de cuentas, la educación es uno de los principales factores que disminuye la probabilidad de ser pobre, desde el enfoque monetario de la pobreza (Calero y Faustino-Jesús, 2024). Otro dato que indican las correlaciones plantea que cuanto más cubiertas estén las necesidades básicas en el hogar, mayor es el malestar paterno. Resultados similares pueden ser observados en investigaciones como las de Dunham et al. (2015), que mencionan cómo la necesidad de alcanzar a cubrir las necesidades básicas puede generar síntomas de estrés, que a su vez se encuentra conectado con una crianza más sensible o receptiva. La razón detrás de este fenómeno se encuentra en la lucha actual de los padres por cubrir las necesidades básicas del hogar, donde el uso de estrategias para combatir la dura situación económica genera un malestar en las familias (Arteaga, 20 2007). Con respecto a la dimensión de niño difícil, los resultados indicaron que impactaría en el malestar paterno y en la interacción disfuncional padre e hijo. Esto se debe a que, si el niño presenta una serie de conductas desafiantes o de desobediencia, la percepción que tienen los padres respecto a cuando tu hijo satisface o no las expectativas que tenían sobre él, se va a ver afectada, al igual que el malestar que esto les puede provocar. Por lo tanto, como indicaron los resultados y como se mencionó anteriormente, el malestar paterno tendría consecuencias en la interacción disfuncional padre-hijo (Díaz-Herrero et al., 2010). Los resultados indicaron que la dimensión de niño difícil presenta una correlación inversamente proporcional con afecto positivo y afecto negativo. Esto mostraría que, a medida que el niño incrementa su capacidad para expresarse, extrapolar lo que siente y manifestar su malestar (Putnam y Rothbart 2006), mayor es facilidad de los padres para controlar y comprender a sus hijos en función de su conducta (McQuillan y Bates, 2017). Por último, se encontró una correlación entre una de las subvariables del estrés parental, la interacción disfuncional entre padre e hijo; y la habilidad del infante de autorregularse. Se observó que, a mayor desarrollo de la autorregulación emocional, mayor es el nivel de interacción disfuncional. A simple vista, parecería tratarse de una respuesta confusa y anti-intuitiva ante la posible relación de ambas variables. No es hasta la lectura de la investigación de Kiss et al. (2014) que se despejan las posibles dudas. Para los autores, la capacidad de regularse a temprana edad no se desarrolla de forma lineal, sino que hay un sin fin de variables críticas que podrían influenciar en ella, sin embargo, se conoce

muy poco. Sin mencionar que la parentalidad es una variable muy compleja para comprenderla a través de solo el estrés vivido por los padres (Blair, 2010).

Conclusión

En base a los resultados, se concluye que, a diferencia de lo planteado en la hipótesis, no se encontró una relación significativa entre el estrés parental y la autorregulación. A excepción de la correlación positiva entre la regulación del niño y una mayor interacción disfuncional entre padre-hijo. No se halló una conexión entre el nivel socioeconómico y la autorregulación. Sin embargo, se encontró una correlación entre las necesidades básicas satisfechas y el malestar que experimentan los padres al ejercer su rol. Esto encontraría su explicación en la constante lucha paterna por cubrir las necesidades del hogar. Este estudio ha revelado varios hallazgos significativos que merecen una discusión más profunda. En primer lugar, se observó que a medida que los niños crecen, su capacidad para autorregularse aumenta. Este aumento en la autorregulación emocional es un aspecto crucial del desarrollo infantil, ya que permite a los niños manejar de manera más efectiva sus emociones y comportamientos. Además, se observó que a medida que los niños crecen, también se profundizan los aspectos más básicos de su temperamento. Esto sugiere que el temperamento de un niño, aunque innato, puede ser influenciado y moldeado por su entorno y experiencias a medida que crece. En segundo lugar, el estudio encontró que las madres que no trabajan presentan índices más altos de malestar parental en comparación con las que sí lo hacen. Este hallazgo es particularmente relevante, ya que destaca la importancia del empleo y la participación en la sociedad para el bienestar emocional de las madres. Las madres que trabajan no solo tienen acceso a mayores recursos, sino que también tienden a tener niveles más altos de autoestima y esperanza. Esto puede hacer que se sientan más eficientes en su rol como madres, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en su bienestar emocional y en su capacidad para manejar el estrés parental. 22 Estos hallazgos subrayan la importancia de apoyar el desarrollo emocional de los niños desde una edad temprana y de proporcionar a las madres las oportunidades y los recursos necesarios para participar en la sociedad y mantener su bienestar emocional. A medida que continuamos explorando estos temas, es esencial que consideremos cómo podemos utilizar estos conocimientos para informar las políticas y las prácticas que apoyan a los niños y a las familias. Los hallazgos de este estudio tienen varias implicancias prácticas para los programas de intervención familiar. Por ejemplo, el Desarrollo de habilidades de autorregulación en niños: Dado que se encontró que la capacidad de autorregulación aumenta con la edad, los programas de intervención podrían incorporar estrategias y actividades que promuevan el desarrollo de estas habilidades desde una edad temprana. El Apoyo a las madres desempleadas: Los resultados indican que las madres desempleadas experimentan un mayor

malestar parental. Por lo tanto, los programas de intervención podrían ofrecer recursos y apoyo específicos para estas madres, como oportunidades de empleo, formación profesional y asesoramiento psicológico. Y el Enfoque en la interacción padre-hijo: Dado que se encontró una correlación entre la interacción disfuncional padre-hijo y la autorregulación del niño, los programas de intervención podrían enfocarse en mejorar la calidad de la interacción entre padres e hijos. Esto podría incluir talleres de habilidades parentales, terapia familiar y actividades de vinculación padre-hijo. Estas implicancias prácticas pueden ayudar a los programas de intervención familiar a ser más efectivos y a abordar de manera más precisa las necesidades de las familias que atienden. 23 Limitaciones y líneas de futuros estudios Las principales limitaciones del presente estudio son el Tamaño y diversidad de la muestra, puesto que la muestra del presente estudio consistió en 151 casos de la provincia de Buenos Aires. Esto podría limitar la generalización de los resultados a otras regiones o contextos socioeconómicos. Además, la mayoría de los participantes puntuaron 6 en la escala NES, lo que indica una falta de diversidad en términos de necesidades básicas cubiertas. Sin mencionar que los cuidadores, al responder las preguntas correspondientes al indicador de hacinamiento, comprendieron mal la consigna, lo que se trató de controlar al momento del análisis. Aunque el estudio encontró que el empleo de las madres afecta al estrés parental, hay muchos otros factores que también podrían influir en esta variable y la autorregulación emocional en los niños, como el apoyo social, la salud mental de los padres y la calidad de la relación padre-hijo. En lo que respecta al diseño del estudio, dado que fue transversal, no se pudo establecer relaciones causales entre las variables. Por ejemplo, aunque se encontró que las madres desempleadas experimentan un mayor malestar parental, no se pudo determinar si el desempleo es el causante o si las madres con mayor malestar parental tienen más probabilidades de estar desempleadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abidin, R. R. (1990). Parenting Stress Index. *APA PsycTests*. <https://doi.org/10.1037/t02445-000>
- Aguilera, E. (2016). Autorregulación del comportamiento en contextos de riesgo de pobreza Aspectos evolutivos. Una revisión bibliográfica. *El Genio Maligno: revista de humanidades y ciencias sociales*. Num. 18. Pag. 50-65. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7606427.pdf>
- Ato Lozano, E., González Salinas, C., y Carranza Carnicero, J. A. (2004). ASPECTOS EVOLUTIVOS DE LA AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL EN LA INFANCIA. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 20(1), 69-80. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/27581>
- Arteaga, C. (2007). Pobreza y estrategias familiares: debates y reflexiones. *Revista Mad. Revista del Magister en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*, (17), 144-164. <https://www.redalyc.org/pdf/3112/311224745008.pdf>
- Ayala-Nunes, L., Lemos, I., y Nunes, C. (2014). Predictores del estrés parental en madre de familias en riesgo psicosocial. *Universitas Psychologica*, 13(2), 529- 539. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-2.pepm>
- Bonet, C., Palma, C., y Gimeno-Santos, M. (2020). Relación entre el maltrato infantil y las habilidades de regulación emocional en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(2), 63-76. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7472141.pdf>
- Blair, C. (2010). Stress and the development of self-regulation in context. *Child development perspectives*, 4(3), 181-188. <https://doi.org/10.1111/j.1750- 8606.2010.00145.x>
- Calero, R., y Faustino-Jesus, J. (2024). Impacto de la educación básica regular en la pobreza monetaria en la región Huánuco, Perú. *Desafíos*, 15(1), 394-394. <https://doi.org/10.37711/desafios.2023.14.2.394>
- Castro, V. D. C. B., Solar, F. C., y Toledano, C. C. (2023). Estrés parental y pobreza multidimensional en madres y padres chilenos. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30(2), 359-380. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.23216>
- Cervantes, D. R., Sabatier, C., Sañudo, J. E. P., Hoyos, O., y Torres, M. M. (2020). La influencia del status socioeconómico en la regulación de emociones en adolescentes. *Estudios Psico-Afectivos y Desarrollo Humano* (pp. 54-78). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/793082.pdf>
- Díaz-Herrero, Á., de la Nuez, A. G. B., Pina, J. A. L., Pérez-López, J., y Martínez- Fuentes, M. T. (2010). Estructura factorial y consistencia interna de la versión española del Parenting Stress Index-Short Form. *Psicothema*, 22(4), 1033-1038. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72715515074.pdf>
- De Grandis, M. C.; Gago Galvagno, L. G.; Clerici, G. D.; Elgier, A. M.; El desarrollo de la autorregulación en la infancia temprana y sus factores moduladores; Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología; *Investigaciones en Psicología*; 24; 1; 6-2019; 68-7. <http://hdl.handle.net/11336/131050>
- De Grandis, M. C., Resches, M., Galvagno, L. G. G., Kohan-Cortada, A., y Elgier, Á. (2023). Validación del Cuestionario de Conducta Infantil (CBQ-VSF) en una muestra de niños y niñas del Área Metropolitana de Buenos Aires. XIX Reunión Nacional y VIII Encuentro Internacional de la AACC. *Repositorio AACC online*. <http://aacconline.org.ar/ocs/index.php/RAACC2023/envios/paper/view/1146>
- Fernandez, K.C., Jazaieri, H., Gross, J.J. (2016). Emotion Regulation: A Transdiagnostic Perspective on a New RDoC Domain. *Cognit Ther Res*; 40(3):426- 440. <https://doi.org/10.1007/s10608-016-9772-2>
- Figuroa, A. J., y Chamorro, C. F. (2012). Equilibrio trabajo-familia y autoeficacia parental en mujeres profesionales con y sin cargos de dirección en servicios públicos. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 17(38). http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_vem/article/view/3816/3650
- Gago Galvagno, L. G., Lee, F., Castillo, M. D. P., Boscolo, M., y Elgier, A. M. (2022). Asociaciones entre la exposición a pantallas y la autorregulación de niños: una revisión sistemática y metaanálisis. *Congre-*

- so Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. *Repositorio facultad de Psicología- Universidad de Buenos Aires*. <https://www.aacademica.org/000-084/333>
- Guerrón Araque, A. E. (2014). Estrés parental y estrategias de afrontamiento en madres de niños con hipotiroidismo congénito (Doctoral dissertation, Universidad Internacional SEK). *Repositorio de la Universidad Internacional SEK Ecuador*. <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/974>
- Haslam, D., Poniman, C., Filus, A., Sumargi, A., y Boediman, L. (2020). Parenting style, child emotion regulation and behavioral problems: The moderating role of cultural values in Australia and Indonesia. *Marriage y family review*, 56(4), 320-342. <https://doi.org/10.1080/01494929.2020.1712573>
- INDEC, (2000). Hogares particulares con poblaciones objetivo: Perfil sociodemográfico. Documento de Trabajo N° 36. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censo - Ministerio de Economía de la Nación. *Biblioteca INDEC*. https://biblioteca.indec.gov.ar/bases/minde/4si10_36.pdf
- Kiss, M., Fechete, G., Pop, M., & Susa, G. (2014). Early childhood self-regulation in context: parental and familial environmental influences. *Cognition, Creier, Comportament/Cognition, Brain, Behavior*, 18(1). https://www.researchgate.net/profile/Gabriela-Fechete/publication/279954552_Early_childhood_self-regulation_in_context_Parental_and_familial_environmental_influences/links/559f98bb08aefcb4b9f974d8/Early-childhood-self-regulation-in-context-Parental-and-familial-environmental-influences.pdf
- Losada, A. V., Caronello, M. T., y Estévez, P. (2020). Estilos parentales y autorregulación emocional infantil: estudio de revisión narrativa de la literatura. *Repositorio Institucional UCA*. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12362>
- Morris AS., Silk JS., Steinberg L., Myers SS., y Robinson LR. (2007) The Role of the Family Context in the Development of Emotion Regulation. *Soc Dev*,16(2):361-388. [10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x](https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x)
- Olhaberry, M., y Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358-366. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2022.06.002>
- Orrego, L. C. R., y Giraldo, M. M. (2021). Características de las estrategias utilizadas en Latinoamérica para entrenar la autorregulación emocional en infantes: Revisión Sistemática de estudios publicados entre 2011 y 2021. *Repositorio Uniminuto*. <http://uniminuto-dspace.scimago.es/handle/10656/16325>
- Peña Silva, B., García Araya, A., Miranda Iglesias, M., Caviedes Fernández, J., Ulloa Ramírez, V., y Rementería Rementería, Y. (2021). Estrés parental y sus dimensiones en Unidades de Cuidado Intensivo Neonatal - Pediátrica: Revisión Narrativa. *ACC CIETNA: Revista De La Escuela De Enfermería*, 8(2), 67-84. <https://doi.org/10.35383/cietna.v8i2.611>
- Pinilla, J. O., y Rico, A. F. O. (2021). ¿Pearson y Spearman, coeficientes intercambiables?. *Comunicaciones en estadística*, 14(1), 53-63. <https://doi.org/10.15332/23393076.6769>
- Prikhidko, A., Long, H., y Wheaton, M. G. (2020). The effect of concerns about COVID-19 on anxiety, stress, parental burnout, and emotion regulation: the role of susceptibility to digital emotion contagion. *Frontiers in public health*, 8, 567250. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.567250>
- Putnam, S. P., y Rothbart, M. K. (2006). Development of Short and Very Short forms of the Children's Behavior Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 87 (1), 103-113. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8701_09
- Rivero, M. I., y Casari, L. M. (2022). La evaluación de la autorregulación emocional infantil. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*; 68; 2; 125-130. <http://hdl.handle.net/11336/203747>
- Sáiz Manzanares, M. C., Carbonero Martín, M. Á., y Román Sánchez, J. M. (2012). Aprendizaje de habilidades de autorregulación en niños de 5 a 7 años. *Universitas Psychologica*, 13(1), 369-380. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-92672014000100030yscript=sci_arttext
- Silva, B. P., Araya, A. G., Iglesias, M. M., Fernández, J. C., Ramírez, V. U., y Rementería, Y. R. (2021). Estrés parental y sus dimensiones en Unidades de Cuidado Intensivo Neonatal-Pediátrica: Revisión Narrativa. *ACC CIETNA: Revista de la Escuela de Enfermería*, 8(2), 67-84. <https://doi.org/10.35383/cietna.v8i2.611>
- Spinelli, M., Lionetti, F., Setti, A., y Fasolo, M. (2021). Parenting stress during the COVID-19 outbreak: Socioeconomic and environmental risk factors and implications for children emotion regulation. *Family process*, 60(2), 639-653. <https://doi.org/10.1111/famp.12601>
- Varela Guevara, S. G. (2014). Estandarización del inventario de personalidad Eysenck para niños y adolescentes de 6 a 16 años de Lima Sur. *Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú*. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/97>
- Ward, K. P., y Lee, S. J. (2020). Mothers' and fathers' parenting stress, responsiveness, and child wellbeing among low-income families. *Children and Youth Services Review*, 116, 105218. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105218>